

ARTICULO
ORIGINAL

INVESTIGADORES:

Lic. Walter Fagoaga
Magister Virginia Aguilar de Cruz^{5*}

Resumen

El presente estudio forma parte de un componente de la investigación: "Niñez y Adolescencia en El Salvador, análisis del medio social para su desarrollo integral 2013-2014"; cuyo objetivo principal era analizar los aspectos del medio social que hacen a las niñas, niños y adolescentes de El Salvador, ser vulnerados en sus derechos fundamentales e impedir el pleno desarrollo de sus potencialidades.

Bajo dicho marco, una de las condiciones que mayor atención generó fue lo relacionado con la violencia social, que es un tema de país donde se vierten diversas dinámicas de observación, siendo parte de los principales actores de las y los jóvenes, quienes se ven en diversas perspectivas como víctimas y victimarios.

El estudio se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, con un alcance descriptivo y una orientación retrospectiva. La muestra fueron 384 adolescentes de entre 12 a 18 años, residentes en diversas zonas del país, empleándose la fórmula de muestreo para poblaciones infinitas con un margen de error del 5% y un nivel de significación del 95%. Para recolectar la información se utilizó un cuestionario de preguntas categorizadas y donde se consideró la variables de la violencia social, que es de donde se extrajo los elementos a considerar.

Los resultados de la investigación permiten evidenciar, entre otras cosas, que la juventud de El Salvador es vulnerable al tema de la violencia, ya que es un blanco directo de cada una de las manifestaciones de ésta y además, se convierte

* Investigadores del Instituto Especializado de Educación Superior de Profesionales de la Salud de El Salvador (IEPROES)

en un receptor de los efectos de sus entornos, manifestando desconfianza y temores ante lo incierto. Se concluye, con la necesidad de generar políticas

públicas de largo alcance para no sólo reprimir, sino prevenir.

Palabras claves: Violencia social, vulnerabilidad, desarrollo integral.

Introducción

En El Salvador durante la última década (2004 – 2014) la violencia social se ha convertido en el principal problema que tiene en vilo a la población y que inclusive ha llevado al país a ser considerado entre los más violentos del mundo (UNODC, 2012).

En este marco la juventud se convierte en un actor clave, particularmente porque es el grupo más vulnerable a ser víctima de la violencia social, pero también de ser victimario, es decir, una dualidad nada confortable.

Bajo las consideraciones anteriores, este análisis artículo tratará de abordar el fenómeno de la violencia social como parte de un proceso de desintegración de las posibilidades de desarrollo de la juventud, quienes al no integrarse de forma oportuna a espacios de acción preventivas y sobre todo encaminadas a la mejora de su calidad de vida, queda expuesto a la condición de violencia social e integrar grupos delincuenciales que absorben su potencial para fines delictivos.

De tal suerte, que se considera como un factor detonante la crisis posguerra, principalmente

cuando la sociedad salvadoreña comenzó a reconstruir su tejido social, pero que las políticas públicas de corte neoliberal, no valoraron las circunstancias en que la juventud se debería orientar para esta nueva etapa y escenario histórico.

La violencia social constituye un flagelo que afecta la integridad de las niñas, niños y adolescentes alrededor del mundo, constituyéndose en un problema que no sólo los hace víctimas, sino también victimarios.

La violencia es un fenómeno que ha afectado a la humanidad históricamente, sin embargo en los tiempos modernos la violencia ya no sólo es una cuestión de guerras y conflictos armados entre naciones o políticos, sino que han trascendidos a auténticas "guerras civiles", porque sus actores no necesariamente son parte una estructura estatal conformadas para el fin de hacer uso de la violencia como medio de control social (UNODC, 2012), según los cánones de la lógica histórica de los gobiernos y los poderes, en el ejercicio de la función de dominación tradicional.

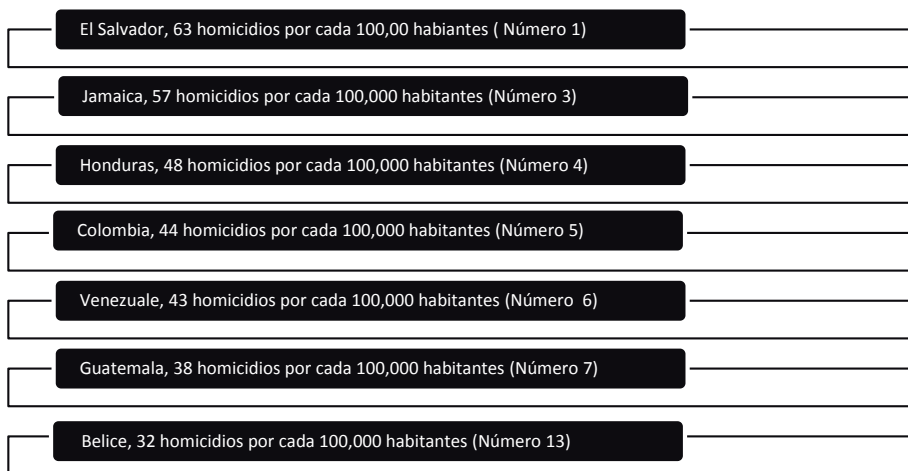
Un informe avalado por Naciones Unidas reveló que más de 526,000 personas mueren cada año como resultado de actos de violencia letal, esto representaría que 1 de cada 10 muertes violentas ocurren como actos de terrorismo o conflictos bélicos, pero 396,000 mueren a causa de homicidios en lugares donde no hay ni conflictos armados ni grupos de "terrorismo organizados" (UNODC 2012).

En el informe antes citado, puede analizarse que la violencia ejercida desde la delincuencia tanto común como organizada, genera más víctimas mortales que las guerras que se están generando, en el mundo, ya que representa el 75% de la carga global de violencia.

No obstante, el dato más revelador es que el grupo etario de mayor incidencia de homicidios son los hombres jóvenes entre 15 y 30 años, que se convierten en la población a la que la violencia afecta más y esto es un patrón reproducido altamente en América Latina (CLAVE, 2009)

En la región de Mesoamérica, el crimen organizado alrededor del tráfico de drogas y las pandillas, representan una amenaza a la integridad y seguridad de las naciones y sus ciudadanos y ciudadanas, tanto así que entre los 14 países más violentos del mundo para el año 2012, con más de 30 homicidios por cada 100,00 habitantes, 7 países corresponden al área de influencia de la región mesoamericana, a saber:

Ilustración N° 1: Países de la región de influencia de Mesoamérica, clasificados entre los 14 más violentos, según tasa de homicidios por cada 100,000 habitantes, con su respectivo top. 2004-2009



Como se observa en la ilustración, estos países se ubicaron en-

tre los más violentos del mundo y representaron la mitad de los

14 con más de 30 homicidios por cada 100,000 habitantes, esto indica que la zona mesoamericana y su área de influencia con el Caribe y Colombia, representan un nudo de violencia armada descomunal.

En El Salvador un fenómeno que afecta directamente a la juventud es el tema de la violencia social, el cual ha cobrado dimensiones descomunales en los últimos años, siendo la población en edad escolar unos de los blancos más vulnerables que asociados al problemas de las pandillas (González, 2012), constituyen una preocupación nacional (ISNA, 2011) que ha llevado a diversos análisis.

En el informe mundial de carga de Violencia Armada en el año 2011, El Salvador fue considerado el país más violento del mundo y la población joven una de las más afectadas (UNODC, 2012), por ello esta situación tiende a considerarse un factor de preocupación y una vulneración a la infancia.

El fenómeno de la violencia social asociado a las pandillas, en

el que está involucrada la juventud es considerado por especialistas como “*expresiones de la dinámica social excluyente para grandes contingentes de la población*” (ISNA, 2011), esto según los investigadores es validado por el perfil de las y los jóvenes que ingresan a estos grupos que ejercen la violencia contra quienes tienen una rivalidad por pertenecer a otro grupo o por el hecho del ejercicio propio de red delictiva atribuible.

La pertenencia a estos grupos está asociado a una promedio de edad cercana a los 17 años, con ambiente de riesgo, un bajo nivel de escolaridad y en el caso de quienes encuentran en situación de internamiento el 50% ha cometido homicidios (ISNA 2011).

Estos factores hacen ver que la juventud en el país está en riesgo y es vulnerable a la violencia social, según estudios la juventud percibe los homicidios como la principal situación de violencia que les afecta (CONJUVE, OPS/OMS, 2011) y las ponen como una situación de vulneración de sus derechos.

Metodología

Los datos presentados en éste artículo son focalizados y corresponden a un estudio realizado por IEPROES a nivel país, en éste caso, los resultados forman parte de la variable asociada a la violencia social y juventud.

El estudio contó con la participación de 384 adolescentes, de los cuales 200 eran mujeres y 184 hombres, en edades entre 12 a 18 años, con residencia en los 14 departamentos del país. El dato muestral fue obtenido con un

error del 5% y el 95% de significancia.

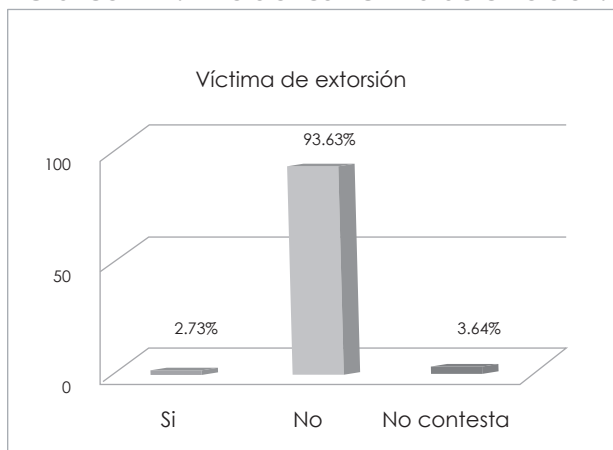
Con relación al tipo de estudio fue descriptivo, transversal y retroprospectiva. Se empleó para la recolección de la información una encuesta la cual fue vaciada por las y los adolescentes, a quienes se les informó sobre el estudio y sus implicaciones éticas. El análisis de la información se realizó a través de métodos estadísticos descriptivos, para efectos de

caracterizar las variables relacionadas con la violencia social.

Situación de violencia social

Se consideró a analizar las principales situaciones que conllevan a la violencia social, que incluye aquellas actividades delictivas que afectan de forma directa a las y los jóvenes, en las cuales se ven vulnerables y que estudios previos destacan situaciones concretas de esta problemática (CONJUVE – OPS/OMS 2011).

Víctimas de extorsión
Gráfico n° 1: Extorsiones Víctima de extorsión.



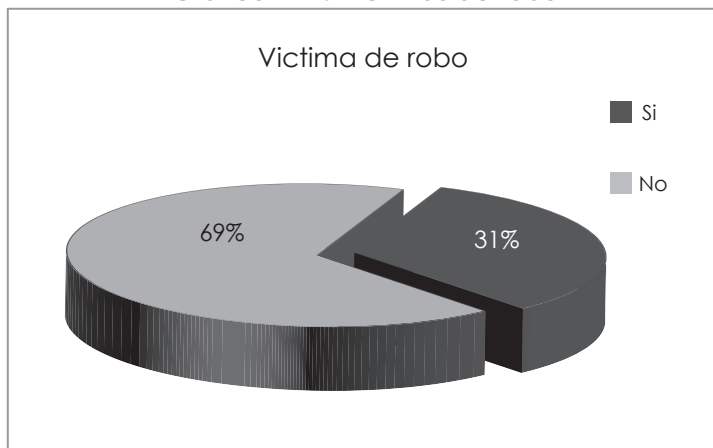
El delito de la extorsión, es de mayor complejidad, sin embargo se consideró consultarse a las y los jóvenes.

El 2.73% de los adolescentes han sido víctima de la extorsión, el 93.63% no han sido víctimas de

la extorsión y el 3.64% opto por no contestar.

Como se evidencia, algunas jóvenes han sido víctimas de este flagelo, que representa un delito de mayor complejidad que el robo, que si mostró más recurrencia.

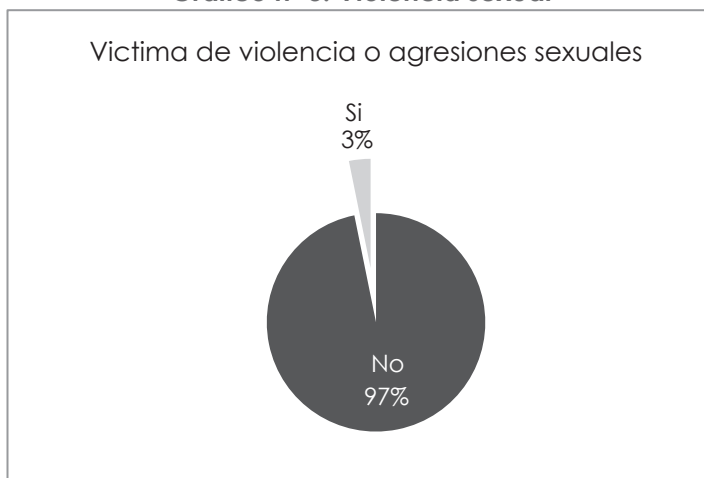
Víctimas de robo
Gráfico n° 2: Víctimas de robo



Se consultó, por otra parte, si los jóvenes habrían sido víctimas de robo, considerándose éste acto con mayor frecuencia que la figura delictiva anterior.

Al respecto, el 31% manifestaron haber tenido un problema de este tipo. Esto indica que 4 de cada 10 han tenido como percance el robo. Como se muestra la recurrencia de esta figura delictiva es más frecuente que la extorsión.

Víctima de violación o agresión sexual
Gráfico n° 3: Violencia sexual



En el caso de la violencia sexual, según ISDEMU (2012), es una de las de mayor incidencia en la mu-

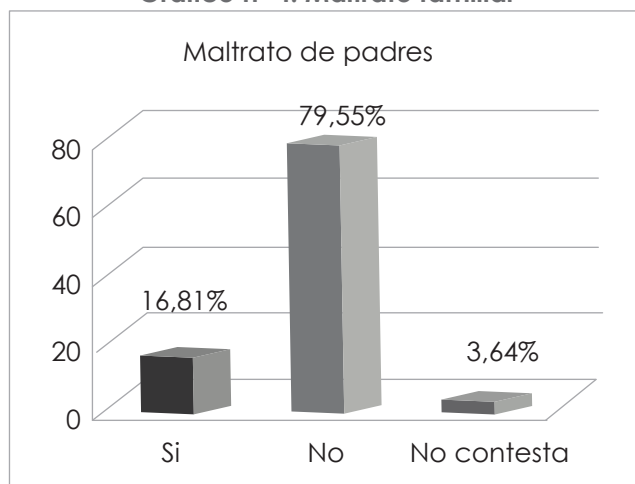
jer salvadoreña, principalmente las jóvenes entre 14 a 25 años, ya que más del 70% de las denuncias

de delitos asociados a la violencia sexual, son interpuestas por mujeres entre estas edades.

Al consultarles a las participantes, sobre si habría sido víctimas de violencia o agresiones sexuales, el 97% mencionó que no, sin

embargo, un 3% hizo la mención que sí. Esto refleja que en el conglomerado de jóvenes participantes se presenta este tipo de violencia que genera secuelas físicas y ante todo psicológicas para el desarrollo integral de la persona.

Maltrato de padres
Gráfico n° 4: Maltrato familiar

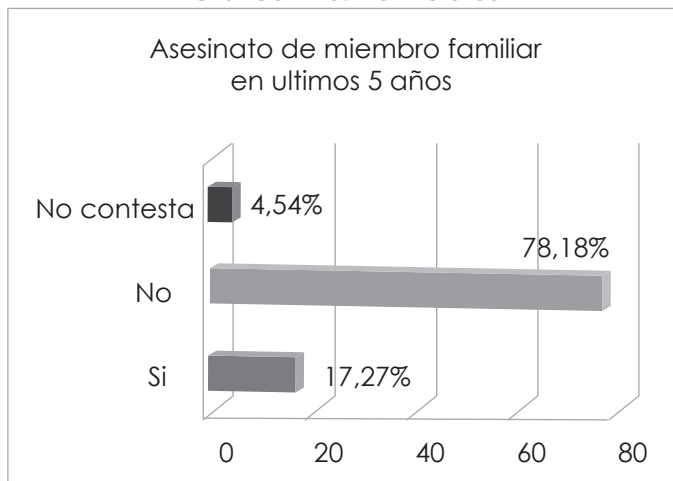


La violencia es parte de un ciclo el cual puede generarse en los actores de socialización primarios, siendo el más fundamental la familia (Casado Flores, Díaz Huertas, & Martínez González, 1997).

Al consultarseles a las y los jóvenes si habría sufrido de maltratos al interior de la familia, la mayoría mencionó que no (79.55%), sin embargo cerca de 16.81% dijo que si y un 3.64% que no contestó.

Esto muestra que al interior de los hogares existe esta situación que una vulneración a los derechos de la infancia, además propicia en las personas consecuencias para su desarrollo psicoafectivo (Coleman, 2003), que representaría a posertior factores de reproducción de la violencia en sus múltiples relaciones sociales.

Asesinato de miembro familiar en últimos 5 años
Gráfico n° 5: Homicidios

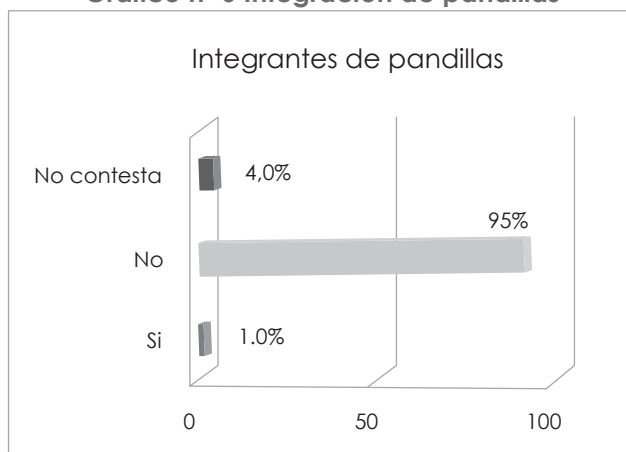


La violencia social genera situaciones complicadas y secuelas en las familias de las y los jóvenes. Por ello se consultó si en los últimos 5 años habría sido asesinado algún miembro del grupo familiar.

Según lo expresado por las y los participantes, el 78.18% no han tenido ningún hecho de este tipo,

sin embargo, un 17.27% hizo mención que si ha habido personas asesinados en su seno familiar, lo cual implica para estos jóvenes situaciones de afrontamiento emocional difíciles y al mismo tiempo problemáticas sociales como migraciones y deserción escolar (González, 2012), como consecuencias de este tipo de hechos.

Integrantes de pandillas
Gráfico n° 6 Integración de pandillas

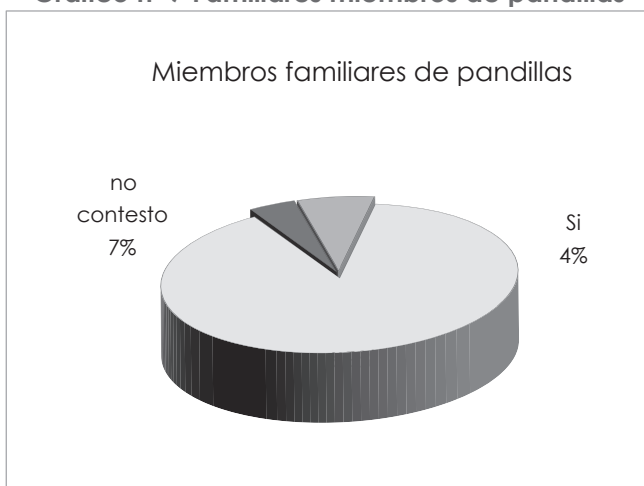


El fenómeno de las pandillas en el país es considerado una situación de alta complejidad, al mismo tiempo que se le atribuye buena parte de la proporción de los hechos de violencia social que se han generado en los últimos 10 años (ISNA, 2011).

Al consultárseles a los jóvenes su pertenencia a alguna pandilla o

mara, El 95% de los adolescentes dijo que no, pero un 1% mencionó que si son miembros de pandillas y un 4.0% prefirió no contestar. En este sentido se muestra que si existe en el conglomerado de jóvenes la pertenencia a estos grupos, que aunque es en mínima, si se mostraron y otros, que prefieren no responder.

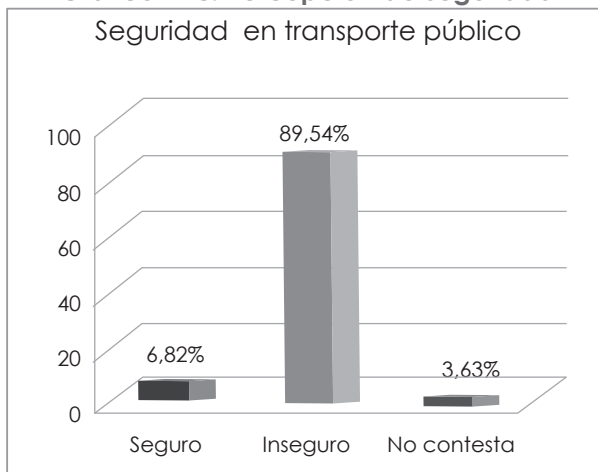
Miembros familiares de pandillas
Gráfico n° 7 Familiares miembros de pandillas



Como anteriormente se mencionó la familia es un agente de socialización primario (Rodríguez Pascual, 2007) y que tiene una alta incidencia el desarrollo cognitivo y actitud del ser humano (Perinat, 2007).

Al consultar sobre miembros de pandillas en el hogar, el 4% de los adolescentes manifestó que si forman parte de estos grupos, el 89% no tienen familiares que forman parte de las pandillas y el 7% prefirió no contestar. Los entornos donde hay violencia, la probabilidad de ser afectados por ésta, aumentan significativamente.

Percepción de seguridad
Gráfico nº 8: Percepción de seguridad

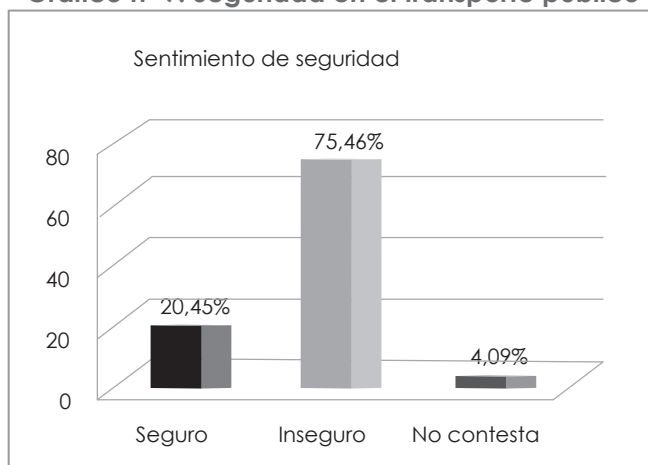


La percepción de la seguridad en el individuo es fundamental, a partir de ésta se genera una valoración del entorno.

Al respecto, el 20,45% de los adolescentes se siente seguro, el 75,46% se siente inseguro y el 4,09% optó por no contestar.

Esto muestra que la mayoría de las y los participantes en el estudio no sienten seguridad en su entorno y lidian con sentirse víctimas de la violencia y la inseguridad (CONJUVE, OPS/OMS, 2011), algo que puede afectar su desarrollo integral y por consiguiente, el conjunto de sus relaciones sociales en los diversos ámbitos en los cuales se desenvuelva.

Seguridad en transporte público
Gráfico nº 9: Seguridad en el transporte público

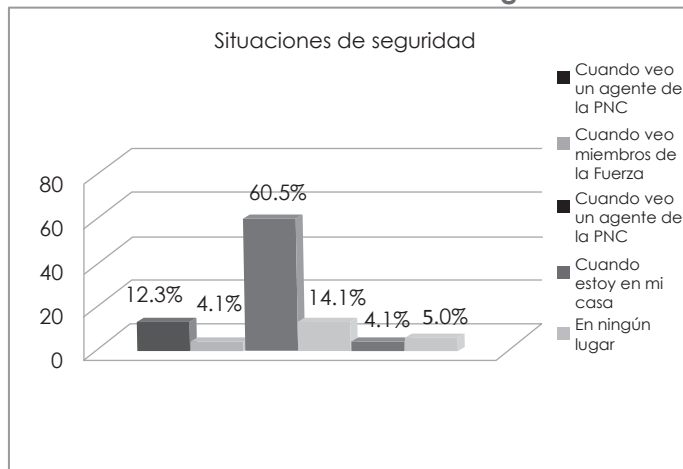


Se consultó a las y los adolescentes sobre la seguridad en el transporte público, considerando que la mayoría son usuarios de este servicio.

De los adolescentes el 6.28% se siente seguro en el transporte público, pero el 89.54% no se siente seguro y el 3.63% no contestó.

Como puede verse la inseguridad en el transporte público es significativa entre las y los jóvenes, en tal sentido esta situación se puede plantear con crítica y de observación a las autoridades, por las implicaciones correspondientes, más aún cuando se considera a la juventud parte de la problemática (CONJUVE, OPS/OMS, 2011).

Lugar de sentimiento de seguridad
Gráfico n° 10 Situaciones de seguridad



Al consultar a las y los adolescentes en qué lugar se sienten seguros se identificó que: el 12.27% cuando ve a un agente de la PNC, el 4.09% cuando ve a un miembro de la Fuerza Armada, 60.45% cuando están en su casa, el 4.09% en más de una de las opciones ya mencionadas. El

14.09% de los adolescentes no se sienten seguros en ningún lugar. El 5% de los adolescentes optó por no contestar. Esto muestra la amplitud de la percepción de seguridad, sin embargo, debe valorarse que hay jóvenes que ni en su hogar se sienten bien.

**Influencia de violencia por medios de comunicación.
Gráfico nº 11 Medios de comunicación y violencia.**



En la prevención de la violencia es importante la participación de los medios de comunicación social, al respecto se consultó a las y los jóvenes la influencia que tienen estos a la situación de violencia en el país.

Para los adolescentes el 64.10% dice que influyen mucho, el

24.56% dicen que poco, el 5.90% dicen que no influye en nada y el 5.45% prefirió no contestar.

Como muestran las y los jóvenes valoran la importancia del papel de éstos para la erradicación y prevención de la violencia en el país, un aspecto a prestar atención en este contexto.

Conclusiones

Con respecto a la violencia y la seguridad, la mayoría de participantes no se sienten seguros ni seguras en el país. Muchos han sufrido hechos relacionados con la violencia a y tienen una percepción de inseguridad en todos partes. Se hace referencia a que la única forma de sentirse con seguridad, relativamente, es cuando hay una autoridad cerca, algo que es difícil porque la capacidad actual de las autoridades no dan abasto en la cobertura a la situación delincuen-

cial y de violencia que vive la sociedad salvadoreña.

Por lo tanto, la violencia social e inseguridad ciudadana, según las menciones de las y los participantes, es la preocupación más grande que se tienen, al mismo tiempo afecta en diversos niveles el desarrollo de sus actividades, particularmente la población estudiantil. Varios participantes adolescentes hicieron menciones que han sido víctimas de la delin-

cuencia e inclusive han tenido familiares que han sido asesinados. Para completar esta situación, la mayoría de jóvenes percibe inseguridad y en mínimo los espacios

donde pueden sentirse confiados y seguros, todo esto no favorece desarrollo humano integral de la juventud del país.

Recomendaciones

A partir de lo anterior, es urgente crear políticas públicas consistentes que inciden en la reducción de la violencia y ante todo, en la reinserción de las y los jóvenes que ya forman parte de los victimarios de hechos de violencia.

Se debe apostar por una juventud con valores humanistas y visión de futuro; para ellos es necesario potenciar una educación

de calidad, una cobertura en salud integral y por supuesto, oportunidades para el futuro. Todo lo anterior que pasa por hacer una reingeniería de las orientaciones del curso del país, ya que en los últimos años las políticas de los gobierno no han logrado incidir significativamente en reducir las desigualdades sociales que ubican a las y los adolescentes como grupos de mayor vulnerabilidad, exclusión y marginación.

Bibliografía

- Casado Flores, J., Díaz Huertas, J., & Martínez González, C. (1997). *Niños Maltratados*. Madrid: Díaz de Santo.
- CLAVE. (2009). *Violencia armada: su impacto en las poblaciones vulnerables desde una perspectiva de derechos*. Buenos Aires: Colación Latinoamericana para la prevención de la violencia armada/ Financiamiento Save of Children.
- Coleman, J. (2003). *Psicología de la adolescencia* (Cuarta edición ed.). Madrid: Morata.
- CONJUVE, OPS/OMS. (2011). *Juventud y Violencia. Los hombres y las mujeres jóvenes como agentes, como víctimas y como actores de la superación de la violencia en El Salvador*. San Salvador : Consejo Nacional de la Juventud.
- González, L. A. (2012). *Violencia Social, Prevención de la Violencia y Escuela* (Primera Edición ed.). San Salvador: Editorial Don Bosco.
- ISDEMU. (2012). *Informe de violencia contra la mujer en El Salvador*. San Salvador : Instituto Salvadoreño para el Desarrollo de la Mujer.
- ISNA. (2011). *Una aproximación al fenómeno de las pandillas en El Salvador* (Primera Edición

ed.). (S. d. Estadísticas, Ed.) San Salvador: ISNA Editores.

Perinat, A. (2007). *Psicología del desarrollo: un enfoque sistémico (Tercera edición ed.)*. Barcelona: Editorial UOC.

Rodríguez Pascual, I. (2007). *Para una Sociología de la Infancia (Primera Edición ed.)*. Madrid: CIS: Centro de Investigaciones Sociológicas.

UNODC. (2012). *Carga Global de la Violencia Armada 2011*. Ginebra : Oficina de las Naciones Unidas contra el Delito y la Droga.